

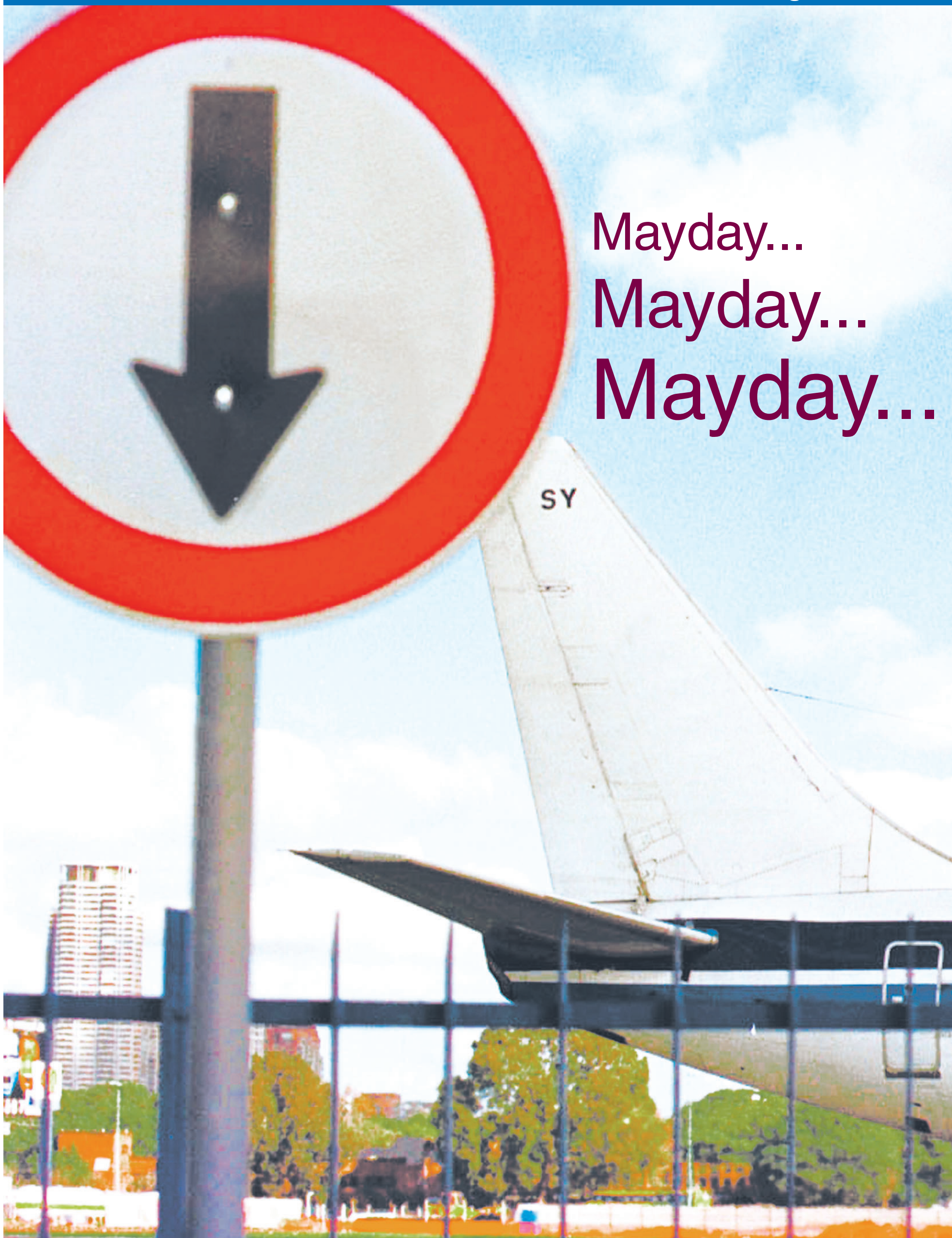
BUENA MONEDA. El tren de diciembre *por Alfredo Zaiat*

CONTADO. Desendeudamientos *por Marcelo Zlotogwiazda*

EL BUEN INVERSOR. Navidad Feliz para el FMI *por Claudio Zlotnik*

REPORTAJE. Mercado laboral: "Generar un nuevo paradigma" *por Fernando Krakowiak*

INFORME ESPECIAL. El mercado aerocomercial en emergencia



Mayday...
Mayday...
Mayday...

Ana D'Angelo

Los cielos argentinos están hoy menos poblados de aviones que hace cuatro años. La oferta de asientos sigue siendo menor a la de la segunda mitad de los '90. Media docena de empresas de envergadura cerraron en los últimos años. Aerolíneas Argentinas y Lan Argentina, que dominan la plaza de cabotaje, sostienen que la mayoría de las rutas se opera a pérdida

el Libro

EL CAMPO ARGENTINO
EN LA ENCRUCIJADA

**Norma Giarracca
y Miguel Teubal**
(coordinadores)

Alianza Editorial



El libro comienza con una introducción donde se plantean tres cuestiones que refieren a

las relaciones del sector agrario con el resto de la sociedad y que a lo largo de la historia argentina no han sido debatidas en profundidad: la apropiación de la renta de la tierra, la cuestión del campesinado como categoría social en la estructura social agraria y la relación entre campo y democracia. Luego se presentan los trabajos en tres apartados: transformaciones productivas y económico-sociales, estrategias sociales de los actores y acciones colectivas en mundos agrarios.

el Dato

El pasado 8 de diciembre un error conmocionó a la **Bolsa de Valores de Tokio**. Una corredora de Mizuho Financial Group ingresó incorrectamente una orden para vender 610.000 acciones de la compañía J-Com Co a un yen cada una, en lugar de una acción por 610.000 yenes (5043 dólares). La orden, más de 42 veces el número de acciones que J-Com tiene circulando, hizo que se desplomara el precio de la pequeña compañía. Para intentar revertir el error la corredora recompró muchas de las acciones, a un precio más alto que el vendido. El presidente del grupo, Makoto Fukuda, declaró que su compañía perderá aproximadamente 223 millones de dólares por esa operación.

EL ACERTIJO

Un anfitrión recibe a 30 invitados. Tenía 100 pasteles para repartir entre ellos. En lugar de cortar los pasteles a trozos, decidió dar cuatro pasteles a cada uno de los invitados preferidos, y tres a cada uno de los demás invitados.

¿Cuántos eran sus invitados preferidos?

1001 = 00 + + = 40 + 20x3 = 10x4 + 10x1
Había 10 invitados preferidos.

Respuesta:

EL CHISTE

Un influyente ministro llama a su vocero para convocarlo de urgencia y atiende un empleado del área de prensa.
—Deme con el vocero rápido.
—Lo siento señor, pero el vocero pidió que no lo molesten.
—¡Páseme al vocero ahora mismo, incompetente!
—¿Usted no me entiende?, le dije que no lo va a atender.
—Señor, ¿usted sabe quién soy yo? —le grita el ministro.
—No sé, y no me interesa.
—¡Yo soy el ministro!
—Uyyy, ¿y usted sabe quién soy yo? —pregunta el empleado.
—¡No! —le responde el ministro.
—¡Ah, qué bueno! —y le colgó.

teXtual



—¿Cuánto lo sorprendió la designación de Miceli?

—No era un nombre del que se habla-

ra fuera de la Argentina.

—¿Cómo tomaron los organismos internacionales este nombramiento?

—No creo que tengan una opinión clara acerca de ella. Por otra parte, con más de 180 países miembros, los organismos están acostumbrados a cambios de ministros. Lo que queda claro es que el verdadero ministro de Economía es Kirchner.

(Claudio Loser, ex director del FMI, Revista Fortuna, 12 de diciembre de 2005.)

Lo DiJo

“Hasta el último cambio de gabinete, la presencia de Roberto Lavagna y la influencia residual de Duhalde permitían suponer que el regreso de los montoneros al gobierno era sólo parcial. Pero el alejamiento de Lavagna y la llegada de Felisa Miceli, Jorge Taiana y Nilda Garré al nuevo gabinete permiten pensar ahora que, confirmando las reiteradas manifestaciones presidenciales sobre la continuidad de los ideales montoneros en su gobierno, solamente aquellos que fueron montoneros o compañeros de ruta de los montoneros serán, de aquí en adelante, elegibles en el gabinete” (Mariano Grondona, La Nación, 11 de diciembre de 2004).

RanKing

Empleo y estudios

—ingreso del trabajo, según nivel educativo y condición de formalidad laboral*—

Nivel educativo	Ocupados formales	Ocupados informales
Hasta primario incompleto	541	272
Primario completo	678	337
Secundario incompleto	773	369
Secundario completo	894	402
Universitario incompleto	1002	461
Universitario completo	1343	566

* Población de 25 años y más. Ingreso mensual en pesos.

Fuente: SEL con base en la Encuesta Permanente de Hogares, I semestre de 2005

Encuentro

La *Multisectorial de Vecinos de San Cristóbal* organiza hoy a las 18 un recital con el objetivo de juntar alimentos no perecederos para colaborar con los festejos de Navidad y Año Nuevo de las 130 familias que concurren todos los días a la olla popular. La cita es en Plaza Martín Fierro (La Rioja y Cocha-bamba). Entrada: alimentos no perecederos.

180.000 millones de dólares es lo que exportó China en dispositivos tecnológicos durante 2004. De ese modo desbancó a Estados Unidos como mayor exportador del mundo de productos de tecnología. Así lo informó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. La OCDE cree que probablemente China encabezará el ranking también en 2005. Estados Unidos había liderado el mercado en 2003, con 137.000 millones de dólares de exportaciones, seguido de China con 123.000 millones.

Mayday...

Por Alejandro Bercovich

El mercado aerocomercial local no logra salir de la crisis que estalló en 2001. Los cielos argentinos están hoy menos poblados de aviones que hace cuatro años, y la oferta de asientos de las empresas sigue siendo menor a la de la segunda mitad de los '90. El reclamo de aumentos salariales que protagonizaron días atrás casi 3000 técnicos y pilotos de Aerolíneas Argentinas fue sólo una muestra del descalabro en que se encuentra ese negocio. Conflicto que apunta a intensificarse tras la tregua de verano si no se modifica el vacío de políticas públicas para el sector.

Luego de una fuerte reestructuración que se llevó consigo media docena de empresas de envergadura en los últimos años, y en medio de una crisis mundial del sector, sólo dos compañías se reparten los vuelos de cabotaje: Aerolíneas-Austral maneja el 90 por ciento del mercado y la recién ingresada LAN Argentina el otro 10. Ambas sostienen que la mayoría de las rutas se opera a pérdida, y que la oferta de conexiones locales seguirá reducida si el Gobierno no autoriza un aumento de los pasajes.

Las tarifas están reguladas por una banda de precios máximos y mínimos impuesta por decreto en 2002, antes de que el precio del barril de petróleo saltara de 20 a 60 dólares. Según pudo establecer este suple-

mento en fuentes oficiales, la Secretaría de Transporte estudia una suba de la banda límite superior, que iría del 15 al 25 por ciento, pero que podría aplicarse sólo a las rutas donde haya competencia entre las dos compañías. Por ahora los únicos corredores aéreos donde operan las dos firmas son los más transitados, que unen Buenos Aires con Córdoba, Mendoza, Bariloche o Iguazú.

Ejecutivos de Aerolíneas-Austral aseguraron a **Cash** que de las 33 rutas de cabotaje que manejan, 22 generan pérdidas y sólo 11 arrojan ganancias. “Todo el cabotaje necesita aumentos de tarifas. Hoy estamos trabajando a pérdida en el mercado local, solamente para mantener las rutas y ver qué pasa”, precisaron. El superávit de 32.626.076 dólares que muestra su balance de 2004 —según explicaron— proviene íntegramente de sus vuelos al exterior, donde ofrecen 25 destinos, aunque más de la mitad se cubre con el nombre de Air Plus, otra firma del grupo español Marsans.

Quienes conocen de cerca el sector aseguran que el aumento de los pasajes no resolverá los problemas de fondo, relacionados con la falta de inversión, la obsolescencia del equipo y la falta de una estrategia de integración territorial que abandone el criterio radial en torno de Buenos Aires, heredado de los ferrocarriles ingleses del siglo XIX. La tecnología de los Boeing que utilizan hoy Aerolí-

SEIS CLAVES DE LA CRISIS

Vuelo con turbulencia

■ **Falta de competencia.** La privatización de Aerolíneas no incentivó la existencia de varios operadores privados que compitieran en el mercado de cabotaje con un criterio de servicio público. En un país extenso, relativamente poco poblado y ubicado en el extremo sur del mundo, el transporte aéreo exige una planificación que sólo puede garantizarse mediante un esquema mixto público-privado.

■ **Aumento del petróleo.** El combustible representa el 40 por ciento de los costos de una aerolínea, y el barril de crudo duplicó su precio en pocos meses, de 28 a 60 dólares. La mayoría de las aerolíneas internacionales sumó a sus pasajes una serie de cargos especiales por combustible en la medida en que acusó esa suba, pero eso no fue posible en los vuelos de cabotaje con tarifas reguladas. De todos modos, según un reciente informe de la Subsecretaría de Transporte Aerocomercial al que accedió **Cash**, la aeronauta JP1 está pesificada para los vuelos de cabotaje: cuesta menos de un tercio en dólares de lo que vale en Brasil, y más barata que en cualquier otro país de la región.

■ **Equipos obsoletos.** Las insuficientes inversiones en aviones y equipos también afectan la rentabilidad del sector. Las aeronaves de última generación están diseñadas para ahorrar combustible en un contexto de petróleo caro, pero las que se usan en el país datan de los años ochenta, cuando el precio del barril no era una preocupación. La inexistencia de una industria nacional de aviones es otro factor que juega en contra. Las empresas tampoco gozan de beneficios para importar repuestos y piezas que no se fabrican en la Argentina.

■ **Fragmentación territorial.** El gobierno nacional y los provinciales fracasaron hasta ahora en la construcción de *hubs* (nodos aéreos) en el interior del país. Eso favoreció al transporte terrestre para rutas entre provincias que por su longitud podrían ser cubiertas por avión.

■ **Conflictos gremiales:** Las empresas se quejan de que los siete gremios aeronáuticos son los que hacen inviable la aviación comercial de cabotaje. Lo cierto es que los trabajadores locales se cuentan entre los más organizados de la región, y que su grado de movilización les permitió preservar unas 10 mil fuentes de trabajo pese a la quiebra de varias empresas en pocos años.

■ **Terrorismo/cambio climático.** Después de los atentados contra las Torres Gemelas, las aerolíneas de todo el mundo tuvieron que disponer de más recursos para cumplir con las nuevas disposiciones de seguridad vigentes. Además, la ola de ataques terroristas contra el volumen del transporte global. ■

Perdiendo altura

Se fueron a pique por distintos motivos: Dinar, LAPA, American Falcon, Southern Winds, LAER y Aerovip son las principales empresas que suspendieron sus operaciones en el país en los últimos años. La última en caer fue SW, propiedad de los hermanos Maggio. La compañía de origen cordobés se había asociado a mediados de 2003 con la estatal Líneas Aéreas Federales (Lafsa), creada durante la presidencia de Eduardo Duhalde para absorber a los cerca de 800 empleados de LAPA y Dinar. La audiencia pública de mañana arrojará un poco de luz sobre cuáles serán los operadores que volarán el año próximo en las rutas de cabotaje. Fuentes del mercado aseguraron a **Cash** que el controvertido empresario Claudio Cirigliano mantuvo recientemente contactos con CATA, una pequeña firma con base en el aeródromo de San Justo, desde la cual podría pedir la concesión de nuevas rutas al interior del país. Otra de las posibilidades es que el ejecutivo forme una nueva empresa. **C**

neas y LAN en el país, por ejemplo, data de los '80, cuando el precio del petróleo no era un problema. En cambio, las aeronaves de última generación —como los modernos Boeing series 700 y 800 o los Airbus 320 que encargó la firma chilena para traer al país el año próximo— permiten ahorrar hasta 500 litros de aeronafta JP1 por hora de vuelo. La diferencia es muy significativa, dado que el combustible explica el 40 por ciento de los costos de una aerolínea.

La fragmentación territorial es otra consecuencia de la crisis aerocomercial. A modo de ejemplo, la ruta entre Buenos Aires y Salta (que alimenta buena parte del turismo que recibe el resto del Noroeste) ofrecía 60 frecuencias semanales antes de 2001, y tiene hoy sólo 27. Un puñado de empresas chicas cubre trayectos cortos dentro de algunas provincias, pero con aviones de 19 plazas casi sin horarios regulares. Para contrarrestar las pérdidas que la escasez de vuelos genera a las economías regionales, provincias como Santa Fe, Córdoba, San Luis y Neuquén ya se comprometieron a subsidiar a varias nuevas empresas que empezarán a volar el año próximo, que buscan crear *hubs* (nodos) en las cabeceras de esos distritos. Sol Líneas Aéreas, por caso, ya solicitó formalmente unir Rosario con Córdoba, Buenos Aires, Montevideo y la costa atlántica, y se presentará en una audiencia pública convocada

para mañana por la Subsecretaría de Transporte Aerocomercial, según el listado oficial al que accedió **Cash**. La firma volará por tres años con combustible subsidiado por el gobierno santafesino, mientras sus homólogas de otros distritos tendrán asegurado por sus respectivos coprovincianos un porcentaje de ocupación mínima de sus asientos. En el gobierno nacional destacan que estas nuevas rutas no compiten con las ya existentes y complementan la oferta de vuelos entre provincias sin pasar por Buenos Aires, aunque reconocen la inexistencia actual de *hubs* consolidados en el interior.

De todos modos, la crisis del sector no se ciñe al país: según el último informe de la Asociación Internacional del Transporte Aéreo (IATA), las 270 compañías que movilizan el 95 por ciento de los pasajeros y la carga del mundo perderán este año unos 8500 millones de dólares. Con quiebras muy sonoras como las de Delta y United y otras menos comentadas pero igual de extendidas, el sector despidió 600 mil empleados desde el secuestro de aquellos dos vuelos que derribaron las Torres Gemelas. Además, según la IATA, la escalada del petróleo en los últimos dos años generó gastos adicionales por 50 mil millones de dólares. El tsunami de Asia y los recientes huracanes del Caribe también hicieron su parte, al contraer bruscamente el flujo de turismo internacional. **C**

PABLO QUEROL
gerente de Relaciones Públicas de Lan Argentina

“Hay una demanda reprimida”
¿Por qué decidió la casa matriz chilena entrar a un mercado con tantas turbulencias como el argentino?
—En realidad, lo que es complicado es el marco a nivel de código aeronáutico, de relación gremial. Pero como el mercado está en franca recuperación, los argentinos están volando más, hay más negocios en el interior y con el exterior, y una gran demanda reprimida, entonces hay un buen margen para hacer negocios. Lan es una empresa que quería entrar hacía mucho tiempo en la Argentina.
¿Cuál es su relación con los gremios aeronáuticos? ¿Los preocupa el grado de movilización del sector?
—Hace falta un diálogo más fluido y sincero con los sindicatos. No todos los conflictos tienen que terminar en paros como el que hubo la semana pasada. Lo que pasa acá no pasa en Chile, pero tampoco en Perú, en Brasil.
¿Coinciden con Aerolíneas en que hace falta una suba de los pasajes?
—Es difícil rentabilizar la operación tal como está dada. Las bandas tarifarias limitan mucho el crecimiento del mercado. **C**



Crisis aviones

■ El mercado aerocomercial local no logra salir de la crisis que estalló en 2001.

■ Los cielos argentinos están hoy menos poblados de aviones que hace cuatro años.

■ La oferta de asientos de las empresas sigue siendo menor a la de la segunda mitad de los '90.

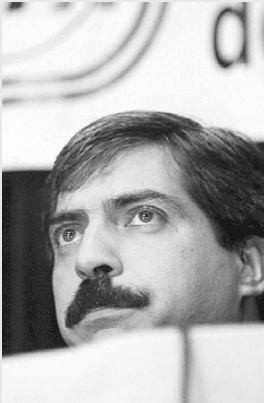

■ Media docena de empresas de envergadura cerraron en los últimos años.

■ Dos compañías se reparten los vuelos de cabotaje: Aerolíneas-Austral maneja el 90 por ciento del mercado y la recién ingresada LAN Argentina el otro 10.

■ Las compañías sostienen que la mayoría de las rutas se opera a pérdida y que la oferta de conexiones locales seguirá reducida si el Gobierno no autoriza un aumento de los pasajes.

■ La fragmentación territorial es otra consecuencia de la crisis aerocomercial.

Dos opiniones sobre el mercado aerocomercial

RICARDO CIRIELLI subsecretario de Transporte Aerocomercial	JORGE PEREZ TAMAYO presidente de la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas
“Reargentinizar no es reestatizar”  ¿Por qué hay menos oferta de asientos para cabotaje que en 2001 si hay más turistas y más negocios en el interior? —Lo que pasa es que en 2001 había sobreoferta, los aviones iban al 45 por ciento de ocupación, y así les fue. Hubo una guerra de precios que provocó que muchas empresas quebraran. ¿Es viable el negocio sin los aumentos de tarifas que piden las empresas? —Sobre el tema tarifario no podemos adelantar definiciones todavía, porque está en estudio. Puede ser parte de la solución. ¿Los subsidios son una salida posible? —El aéreo hoy es el único medio de transporte que no recibe subsidios. Hay un proyecto de Ley de Emergencia en elaboración para eximir del IVA los repuestos de los aviones, bajar costos mediante un seguro de guerra y recortar a la mitad el IVA al combustible. Habló hace poco de “reargentinizar” el mercado aerocomercial. ¿Qué significa? —Reargentinizar no es reestatizar, sino tener un sector empresario que sirva a los intereses nacionales. El instrumento para aplicar políticas de transporte aéreo son las empresas. El problema surge si las empresas no coinciden en sus intereses con la política del Gobierno. C	“La aviación es cara”  Al margen de la discusión salarial, ¿piensa que hay que dar los aumentos de tarifas que piden las empresas? —La subvención que reciben las empresas hoy en el mundo no se otorga sólo a través de las tarifas. También puede ser vía combustible, tasas o facilidades impositivas para traer repuestos o aeronaves del exterior. Ninguna de las dos empresas que operan hoy en cabotaje quiere recibir subsidios del Estado. —No hay empresa de aviación en el mundo que dé ganancias. Lo máximo que puede dar es el 3 por ciento anual sobre el capital invertido, así que si hay alguien que esté pensando en hacer un negocio en serio, no va a poner plata para ganar menos que en un plazo fijo. El subsidio tiene que estar. El tema es dónde y cómo. ¿Cómo va a pedir subsidios una empresa como Aerolíneas, que ganó 32 millones de dólares en el último ejercicio? —Es un obstáculo. Hay que mirar bien esos balances. Por algo los tres últimos fueron impugnados por el Estado. ¿Piensa que así como está el negocio no es viable? —El pasaje es caro porque la aviación es cara. El negocio en sí no es viable. El negocio está en terceros. Por la vía de la aviación el país puede generar negocios en el interior del país, traer turistas, derramar beneficios en el resto del país. Por eso las aerolíneas grandes tienen empresas satélites dedicadas a rampa, catering, hoteles y otros servicios. C

Desendeudamientos

Por Marcelo Zlotogwiazda

En materia de desendeudamiento el gobierno de Néstor Kirchner ha conseguido un logro que, además de histórico, es de una trascendencia monumental.

Obviamente, no se trata del anuncio del jueves pasado, aunque sí estuvo presente en un párrafo de ese discurso: “La República Argentina ha podido concretar exitosamente este año el más gigantesco canje de deuda en cesación de pagos de la historia mundial, y lo ha hecho con la quita más grande de la historia, que supera los 67.000 millones de dólares”, recordó el Presidente hace tres días. Cualquiera que intente relativizar la importancia de esa descomunal operación de ingeniería política y financiera cometería un despropósito.

Un despropósito similar a la equiparación que Kirchner hizo entre ese desendeudamiento y la cancelación anticipada por 9810 millones de dólares que tan contento puso al titular del FMI, Rodrigo Rato. Afirmar que “el paso que estamos dando es de idéntica magnitud” a aquél es como mínimo una desmesura. Es un paso histórico porque será recordado. Pero comparado con el del canje con quita es de una importancia muy menor.

El propio discurso contiene afirmaciones que dejan en ridículo el tono de epopeya con el que se lo pretende vender. Llegando casi al final, Kirchner destaca con orgullo que “a partir del 1º de enero próximo el trabajo argentino ya no va a ir más a pagarle al Fondo en forma permanente”. Por supuesto: fue todo de una vez y por adelantado.

Del discurso también llama la atención la ausencia absoluta del término redistribución de ingresos, con que tanto venía machacando el Gobierno y los que confían ciegamente en que el desplazamiento de Roberto Lavagna se debió a su resistencia a virar hacia una política económica de mayor reparto y creen que eso está encarnado plenamente en la nueva ministra. La única mención que se aproxima al tema fue cuando el Presidente aseveró que “el desendeudamiento con el Fondo es un paso que con toda responsabilidad nos ayuda a construir un futuro más justo, inclusivo y equitativo”.

Pero resulta que minutos después Felisa Miceli sostuvo en la presentación que hizo junto con Martín Redrado en la Casa Rosada que el dinero que estaba previsto pagarle al Fondo el año próximo y que ahora queda liberado ya que no hay nada más que pagar, no va a ser destinado a reforzar ningún plan contra la pobreza, ni más obra pública, ni tampoco un incremento en jubilaciones o salarios públicos. Siguiendo con precisión la línea trazada por su antecesor, la ministra dijo que esos recursos irán a parar al fondo anticíclico creado por Lavagna. Más que cambio de rumbo se parece mucho a una continuidad.

La aparición repentina de esos recursos presupuestarios liberados fue captada al vuelo de inmediato por el diputado Claudio Lozano, quien el mismo jueves planteó en el debate sobre el Presupuesto para el año que viene la reasignación a partidas orientadas al objetivo de la redistribución. Su propuesta fue neutralizada sin ningún esfuerzo por la mayoría de legisladores kirchneristas que casualmente ese día votaban el mismo proyecto de Presupuesto que había enviado Lavagna. Otro claro indicio de que más que un cambio de rumbo se sigue recorriendo un camino más parecido que distinto al del anterior ministro. El economista de la CTA recordó que “el desendeudamiento es una prioridad del propio FMI y es de interés del Tesoro estadounidense”, y sobre eso agregó que “su única virtud estaría en ganar autonomía para la definición de la política económica. Me preocupa en ese sentido que los recursos fiscales que se liberan en lugar de dirigirse hacia la inversión social o al desarrollo productivo, tengan como destino un fondo anticíclico. En ese caso, estaríamos saliendo del Fondo para seguir haciendo fiscalmente la política del Fondo”. Vale refrescar que Lozano elogió la designación de Miceli por ser la primera vez que alguien que ocupa ese cargo no proviene ni arrastra compromisos con el establishment. Volviendo al discurso de Kirchner, que haya mencionado el pronóstico de crecimiento de 4 por ciento previsto en el Presupuesto fue un dato que no pasó inadvertido para un par de agudos observadores consultados para esta nota. Lo interpretan como una señal más de que la política económica evitará cualquier riesgo de alimentar el repunte inflacionario de los últimos meses; en particular, que el gasto público no será mayor al compatible con esa desaceleración. También notaron un estilo mesurado y tranquilo, muy sujeto a lo escrito y desprovisto de improvisación. Sólo criticando a la institución a la que simultáneamente estaba congraciando con un anuncio histórico pero no demasiado trascendente. ■

Opinión

inflación

■ “El reemplazo de Roberto Lavagna estuvo precedido de una serie de debates sobre la política económica.”

■ “Las diferencias se instalaron alrededor del gasto público: el ex ministro planteaba contenerlo.”

■ “También sobre el incremento de las tasas de interés: Lavagna planteaba subir los encajes para reducir el circulante.”

■ “Y sostenía el peligro de inflación por la suba de los salarios.”

■ “El nuevo equipo económico se concentra en presionar a los monopolios para que bajen los precios de productos de la canasta familiar.”



“La expectativa inflacionaria está manipulada por las empresas”, afirman Rudnik y Goransky.

LOS CAMBIOS EN EL MINISTERIO DE ECONOMIA

Debates pendientes

POR ISAAC RUDNIK
Y JACOB GORANSKY *

El reemplazo de Roberto Lavagna estuvo precedido de una serie de debates sobre la política económica, en la que el ex ministro fijó posiciones que, de haber predominado en la conducción económica, hubieran significado un fuerte retraso en el avance hacia las transformaciones que no sólo son imprescindibles, sino que se van convirtiendo en urgentes. Conviene entonces revisar algunos de los ejes de esos debates, ahora promovidos desde posturas críticas por la nueva ministra de Economía.

En la teoría se señalaron siempre los siguientes aspectos como los rasgos salientes de cualquier proceso inflacionario:

1. Déficit fiscal.
2. Emisión espuria de dinero.
3. Expectativas inflacionarias y desconfianza en la moneda nacional.
4. Puja distributiva-exceso de demanda por altos salarios.

Veamos cómo se verifican estos elementos en la Argentina de hoy:

1. Desde el 2003 no deja de haber superávit fiscal.
2. No hay emisión espuria de dinero: las compras de dólares del Banco Central se incorporaron a las reservas generadas por el superávit fiscal, y sin endeudamiento.
3. No hay corrida contra el peso. Por el contrario, hay ahorro y creció la inversión. Los procesos inflacionarios siempre se reflejaron en alto ahorro en moneda extranjera, lo cual ahora no está sucediendo. Ello revela confianza de los agentes económicos (empresas, familias y Estado), que se expresa en el crecimiento de la economía. La “expectativa inflacionaria” está manipulada por las empresas y por los medios de comunicación. ¿Cómo explicar, si hay temor de inflación,

El aumento de precios se ha convertido en el campo de batalla de la nueva gestión en el Palacio de Hacienda.

que se venda a 12 y 24 cuotas cualquier clase de artículos y a precio fijo? Cuando hay inflación la gente huye del peso y los indicadores monetarios, muy superiores a los históricos, indican lo contrario, ubicando al país casi como un país “normal”. El peligro de la inflación por expectativas es que se puede convertir en una “profecía autocumplida”, alentada por las empresas formadoras de precios —que son pocas e identificables— y los medios de comunicación.

4. En cuanto a la puja por la distribución del ingreso, todas las series indican un incremento de productividad en los últimos años, acompañado de bajos salarios, desocupación y exclusión, por lo que es claro que las ganancias de productividad fueron apropiadas por el sector empresario. Se evidencia la ausencia del Estado con una política activa para ir reparando las consecuencias del accionar de los monopolios. Por el contrario, el Estado actuó coactivamente para resguardar esa lógica perversa. El traslado de los aumentos salariales a los precios sólo manifiesta la decisión de los grandes grupos económicos de no resignar las crecientes ganancias apropiadas como consecuencia de los incrementos de productividad.

Nuevamente, las diferencias se instalaron alrededor de: a) el gasto público: el ex ministro planteaba contenerlo; b) el incremento de las tasas de interés: Lavagna planteaba subir los encajes para reducir el circulante, y c) del peligro de inflación por la suba de

los salarios: él criticaba a los trabajadores que reclaman incrementos. Como sucedió históricamente, los que acompañan estas posiciones son los mismos sectores empresarios que —hay que recordar— pertenecieron a la “patria contratista” y la “patria financiera” de los años ochenta. Y luego de desgazar al Estado con una rapiña no comparable a país alguno, se apropiaron de las empresas estatales. Todo, apoyados por los economistas “prestigiosos”.

El accionar del nuevo equipo económico se concentra fundamentalmente en presionar a los monopolios que comercializan y producen en y para el mercado interno, para que bajen los precios de los principales productos que conforman la canasta familiar. Anuncia el lanzamiento desde el Banco Nación de créditos para favorecer el incremento de la inversión, con lo que apunta, por un lado, a evitar el estancamiento de la oferta dando señales claras de la voluntad de sostener el crecimiento de la economía. Y, por otro lado, a recuperar el rol de la banca pública como agente dinamizador de las políticas económicas del Estado. Todo esto acompañado de una rebaja en los encajes bancarios, lo que permitirá a los bancos mantener una importante liquidez que posibilita el lanzamiento de líneas de crédito. Además, no ha habido ninguna pista en dirección de volver a señalar a los incrementos salariales y a los reclamos de los trabajadores como causas de renovadas “expectativas inflacionarias”. Se apuntan los cañones contra los monopolios y sus voceros, indicando con claridad dónde radican los principales problemas de nuestro país y cuál es el camino por el que hay que avanzar para solucionarlos. ■

* Equipos técnicos del Movimiento Barrios de Pie.

Desendeudamientos

Por Marcelo Zlotogwiazda

En materia de desendeudamiento el gobierno de Néstor Kirchner ha conseguido un logro que, además de histórico, es de una trascendencia monumental. Obviamente, no se trata del anuncio del jueves pasado, aunque sí estuvo presente en un párrafo de ese discurso: “La República Argentina ha podido concretar exitosamente este año el más gigantesco canje de deuda en cesación de pagos de la historia mundial, y lo ha hecho con la quita más grande de la historia, que supera los 67.000 millones de dólares”, recordó el Presidente hace tres días. Cualquiera que intente relativizar la importancia de esa descomunal operación de ingeniería política y financiera cometería un despropósito. Un despropósito similar a la equiparación que Kirchner hizo entre ese desendeudamiento y la cancelación anticipada por 9810 millones de dólares que tan contento puso al titular del FMI, Rodrigo Rato. Afirmar que “el paso que estamos dando es de idéntica magnitud” a aquél es como mínimo una desmesura. Es un paso histórico porque será recordado. Pero comparado con el del canje con quita es de una importancia muy menor.

El propio discurso contiene afirmaciones que dejan en ridículo el tono de epopeya con el que se lo pretende vender. Llegando casi al final, Kirchner destaca con orgullo que “a partir del 1º de enero próximo el trabajo argentino ya no va a ir más a pagarle al Fondo en forma permanente”. Por supuesto: fue todo de una vez y por adelantado.

Del discurso también llama la atención la ausencia absoluta del término redistribución de ingresos, con que tanto venía machacando el Gobierno y los que confían ciegamente en que el desplazamiento de Roberto Lavagna se debió a su resistencia a virar hacia una política económica de mayor reparto y creen que eso está encarnado plenamente en la nueva ministra. La única mención que se aproxima al tema fue cuando el Presidente aseveró que “el desendeudamiento con el Fondo es un paso que con toda responsabilidad nos ayuda a construir un futuro más justo, inclusivo y equitativo”.

Pero resulta que minutos después Felisa Miceli sostuvo en la presentación que hizo junto con Martín Redrado en la Casa Rosada que el dinero que estaba previsto pagarle al Fondo el año próximo y que ahora queda liberado ya que no hay nada más que pagar, no va a ser destinado a reforzar ningún plan contra la pobreza, ni más obra pública, ni tampoco un incremento en jubilaciones o salarios públicos. Siguiendo con precisión la línea trazada por su antecesor, la ministra dijo que esos recursos irán a parar al fondo anticíclico creado por Lavagna. Más que cambio de rumbo se parece mucho a una continuidad.

La aparición repentina de esos recursos presupuestarios liberados fue captada al vuelo de inmediato por el diputado Claudio Lozano, quien el mismo jueves planteó en el debate sobre el Presupuesto para el año que viene la reasignación a partidas orientadas al objetivo de la redistribución. Su propuesta fue neutralizada sin ningún esfuerzo por la mayoría de legisladores kirchneristas que casualmente ese día votaban el mismo proyecto de Presupuesto que había enviado Lavagna. Otro claro indicio de que más que un cambio de rumbo se sigue recorriendo un camino más parecido que distinto al del anterior ministro. El economista de la CTA recordó que “el desendeudamiento es una prioridad del propio FMI y es de interés del Tesoro estadounidense”, y sobre eso agregó que “su única virtud estaría en ganar autonomía para la definición de la política económica. Me preocupa en ese sentido que los recursos fiscales que se liberan en lugar de dirigirse hacia la inversión social o al desarrollo productivo, tengan como destino un fondo anticíclico. En ese caso, estaríamos saliendo del Fondo para seguir haciendo fiscalmente la política del Fondo”. Vale refrescar que Lozano elogió la designación de Miceli por ser la primera vez que alguien que ocupa ese cargo no proviene ni arrastra compromisos con el establishment. Volviendo al discurso de Kirchner, que haya mencionado el pronóstico de crecimiento de 4 por ciento previsto en el Presupuesto fue un dato que no pasó inadvertido para un par de agudos observadores consultados para esta nota. Lo interpretan como una señal más de que la política económica evitará cualquier riesgo de alimentar el repunte inflacionario de los últimos meses; en particular, que el gasto público no será mayor al compatible con esa desacceleración. También notaron un estilo mesurado y tranquilo, muy sujeto a lo escrito y desprovisto de improvisación. Sólo criticando a la institución a la que simultáneamente estaba congraciando con un anuncio histórico pero no demasiado trascendente.■

Opinión inflación

■ “El reemplazo de Roberto Lavagna estuvo precedido de una serie de debates sobre la política económica.”

■ “Las diferencias se instalaron alrededor del gasto público: el ex ministro planteaba contenerlo.”

■ “También sobre el incremento de las tasas de interés: Lavagna planteaba subir los encajes para reducir el circulante.”

■ “Y sostenía el peligro de inflación por la suba de los salarios.”

■ “El nuevo equipo económico se concentra en presionar a los monopolios para que bajen los precios de productos de la canasta familiar.”

LOS CAMBIOS EN EL MINISTERIO DE ECONOMIA

Debates pendientes

POR ISAAC RUDNIK Y JACOB GORANSKY *

El reemplazo de Roberto Lavagna estuvo precedido de una serie de debates sobre la política económica, en la que el ex ministro fijó posiciones que, de haber predominado en la conducción económica, hubieran significado un fuerte retraso en el avance hacia las transformaciones que no sólo son imprescindibles, sino que se van convirtiendo en urgentes. Conviene entonces revisar algunos de los ejes de esos debates, ahora promovidos desde posturas críticas por la nueva ministra de Economía.

En la teoría se señalaron siempre los siguientes aspectos como los rasgos salientes de cualquier proceso inflacionario:

1. Déficit fiscal.
2. Emisión espuria de dinero.
3. Expectativas inflacionarias y desconfianza en la moneda nacional.
4. Puja distributiva-exceso de demanda por altos salarios.

Veamos cómo se verifican estos elementos en la Argentina de hoy:

1. Desde el 2003 no deja de haber superávit fiscal.
2. No hay emisión espuria de dinero: las compras de dólares del Banco Central se incorporaron a las reservas generadas por el superávit fiscal, y sin endeudamiento.
3. No hay corrida contra el peso. Por el contrario, hay ahorro y creció la inversión. Los procesos inflacionarios siempre se reflejaron en alto ahorro en moneda extranjera, lo cual ahora no está sucediendo. Ello revela confianza de los agentes económicos (empresas, familias y Estado), que se expresa en el crecimiento de la economía. La “expectativa inflacionaria” está manipulada por las empresas y por los medios de comunicación. ¿Cómo explicar, si hay temor de inflación,



“La expectativa inflacionaria está manipulada por las empresas”, afirman Rudnik y Goransky.

El aumento de precios se ha convertido en el campo de batalla de la nueva gestión en el Palacio de Hacienda.

que se venda a 12 y 24 cuotas cualquier clase de artículos y a precio fijo? Cuando hay inflación la gente huye del peso y los indicadores monetarios, muy superiores a los históricos, indican lo contrario, ubicando al país casi como un país “normal”. El peligro de la inflación por expectativas es que se puede convertir en una “profecía autocumplida”, alentada por las empresas formadoras de precios —que son pocas e identificables— y los medios de comunicación.

4. En cuanto a la puja por la distribución del ingreso, todas las series indican un incremento de productividad en los últimos años, acompañado de bajos salarios, desocupación y exclusión, por lo que es claro que las ganancias de productividad fueron apropiadas por el sector empresarial. Se evidencia la ausencia del Estado con una política activa para ir reparando las consecuencias del accionar de los monopolios. Por el contrario, el Estado actuó coactivamente para resguardar esa lógica perversa. El traslado de los aumentos salariales a los precios sólo manifiesta la decisión de los grandes grupos económicos de no resignar las crecientes ganancias apropiadas como consecuencia de los incrementos de productividad.

Nuevamente, las diferencias se insartaron alrededor de: a) el gasto público: el ex ministro planteaba contenerlo; b) el incremento de las tasas de interés: Lavagna planteaba subir los encajes para reducir el circulante; y c) del peligro de inflación por la suba de

los salarios: el criticaba a los trabajadores que reclaman incrementos. Como sucedió históricamente, los que acompañan estas posiciones son los mismos sectores empresarios que —hay que recordar— pertenecieron a la “patria contratista” y la “patria financiera” de los años ochenta. Y luego de desgazar al Estado con una rapiña no comparable a país alguno, se apropiaron de las empresas estatales. Todo, apoyados por los economistas “prestigiosos”.

El accionar del nuevo equipo económico se concentra fundamentalmente en presionar a los monopolios que comercializan y producen en y para el mercado interno, para que bajen los precios de los principales productos que conforman la canasta familiar. Anuncia el lanzamiento desde el Banco Nación de créditos para favorecer el incremento de la inversión, con lo que apunta, por un lado, a evitar el estancamiento de la oferta dando señales claras de la voluntad de sostener el crecimiento de la economía. Y, por otro lado, a recuperar el rol de la banca pública como agente dinamizador de las políticas económicas del Estado. Todo esto acompañado de una rebaja en los encajes bancarios, lo que permitirá a los bancos mantener una importante liquidez que posibilita el lanzamiento de líneas de crédito. Además, no ha habido ninguna pista en dirección de volver a señalar a los incrementos salariales y a los reclamos de los trabajadores como causas de renovadas “expectativas inflacionarias”. Se apuntan los cañones contra los monopolios y sus voceros, indicando con claridad dónde radican los principales problemas de nuestro país y cuál es el camino por el que hay que avanzar para solucionarlos.■

* *Equipos técnicos del Movimiento Barrios de Pie.*

EN LA CUMBRE DE LAS AMERICAS TAMBIEN SE DISCUTIO EL MERCADO LABORAL

“Generar un nuevo paradigma”

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La discusión sobre el Area de Libre Comercio para las Américas acaparó toda la atención durante la Cumbre de Presidentes realizada en Mar del Plata. Sin embargo, durante la negociación del documento final, el ALCA no fue el único motivo de conflicto. Estados Unidos y los países latinoamericanos debatieron la inclusión de otros conceptos polémicos como “distribución del ingreso”, “tramas productivas”, “pleno empleo” y “promoción estatal”. Cash conversó con Norberto Ciaravino, jefe de gabinete del Ministerio de Trabajo, y con Julio Rosales, coordinador de Asuntos Internacionales, para conocer los detalles de esa negociación. En la Cumbre de las Américas se emitió una declaración final donde se reafirmó el “compromiso de combatir la pobreza, la desigualdad, el hambre y la exclusión social”. ¿Qué efectos concretos tiene esa declaración?

Norberto Ciaravino: —Este tipo de consideraciones operan como mandatos respecto de organismos internacionales. Tienen incidencia, por ejemplo, en las decisiones del Banco Interamericano de Desarrollo para facilitar líneas de crédito e impulsar determinados programas, pero la importancia mayor es el aporte para ir generando un nuevo paradigma. El Consenso de Washington fue el fruto de un proceso, bastante largo y aparentemente disperso, en cuyo transcurso ciertos conceptos se fueron instalando en organismos internacionales, en medios académicos y periodísticos. Se fue creando un consenso acerca de que el Estado de Bienestar había fracasado, de que había que privatizar las empresas públicas y que había que desregular el trabajo. Los neoliberales se impusieron cuando se

Además del ALCA, en Mar del Plata se debatieron con intensidad otras políticas clave, como el empleo y la distribución del ingreso.



“Los avances no se producen de una manera ordenada”, afirma Norberto Ciaravino.

apropriaron del lenguaje, cuando se empezó a hablar del impuesto al trabajo en lugar de los aportes jubilatorios. Ahora buscamos instalar nuevos conceptos. Hay un punto donde se notan claramente las diferencias. Hasta hace un tiempo, este tipo de documentos mencionaban la necesidad de desregular el trabajo. Este documento tiene como eje el concepto de trabajo decente con protección social y con negociación colectiva.

En los '70 también aparecían objetivos ambiciosos en los documentos de las cumbres de los países del Tercer Mundo, pero esas metas fueron barridas por el mercado.

Julio Rosales: —Así es. Desde los '70 la economía de mercado ha ido por un lado y las políticas sociales y laborales iban por otro, simplemente como paliativos. Ahora nosotros estamos cambiando el eje al plantear la necesidad de articular políticas econó-

micas, sociales y laborales en torno del empleo. Volver a instalar el tema del crecimiento con equidad y con generación del empleo.

Las coincidencias entre los países del Cono Sur que se expresaron en el documento no se condicionan con la práctica, porque las diferencias que tienen Argentina y Brasil en el Mercosur son notables.

J.R.: —Como decía Samir Amin, cuando se provocan avances se genera un desarrollo desigual en el avance. En el Mercosur estamos discutiendo la estrategia regional de crecimiento del empleo, y al mismo tiempo se mantienen asimetrías económicas, comerciales y productivas. Los avances no se producen de una manera ordenada.

El documento menciona la necesidad de estimular políticas que mejoren la distribución del ingreso, ¿costó incluir ese punto?

N.C.: —Hubo que pelearlo mucho. Uno de los ejes que atravesó toda la discusión estuvo referido al grado de intervención del Estado. Los países del Cono Sur plantearon la necesidad de una mayor intervención, mientras que Estados Unidos y Canadá encabezaron la oposición.

Estados Unidos también se opuso a que se haga mención a la posibilidad de articular redes productivas entre empresas.

N.C.: —No querían saber nada, pese a que ellos las tienen y las promueven.

J.R.: —Estados Unidos interpreta que si incentivamos la conformación de redes productivas, estamos generando una barrera comercial que les podría dificultar su inserción en nuestro mercado.

N.C.: —Parten de la idea de que el modelo neoliberal es perfecto. Si hay algún país donde no funciona es porque su dirigencia es corrupta e inepta.■

Reportaje trabajo

■ “Los neoliberales se impusieron cuando se apropiaron del lenguaje, cuando se empezó a hablar del impuesto al trabajo en lugar de los aportes jubilatorios.”

■ “Ahora buscamos instalar nuevos conceptos.”

■ “Hasta hace un tiempo, este tipo de documentos mencionaban la necesidad de desregular el trabajo.”

■ “Este documento tiene como eje el concepto de trabajo decente con protección social y con negociación colectiva.”

■ “Volver a instalar el tema del crecimiento con equidad y con generación del empleo.”

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

Sylos-Labini (1920-2005)

El 7 de diciembre se fue Paolo Sylos-Labini. Había nacido en Roma, en 1920, poco antes de subir Mussolini al poder. Estudió leyes en Roma, y economía con Alberto Petriella. Su gran maestro e inspirador fue Joseph Schumpeter, de quien tomó las innovaciones técnicas como impulsoras de la actividad empresarial. De Chamberlin, también de Harvard, tomó la idea de pocos competidores, u oligopolio, como forma de mercado de las economías industriales. El oligopolio era el tema del momento, como lo revela el libro de Fellner (1949). Su libro *Oligopolio y progreso técnico* apareció en 1956-57, y halló en Franco Modigliani, a quien había conocido en Harvard, un importante difusor de sus ideas. La idea del oligopolio de Sylos era análoga a la teoría de la supervivencia del más fuerte. La empresa más fuerte es capaz de introducir innovaciones que caen fuera del alcance de las menos fuertes, lo cual sirve a las más fuertes para impedir que crezcan las menores, expulsarlas del mercado e impedir que entren a él nuevos competidores. Así, el oligopolio, con avances tecnológicos y barreras al ingreso de otros, genera hacia sí mismo un blindaje autoprotector. Generalizado al ámbito internacional, Sylos halla que el oligopolio es general en la industria, en tanto la libre competencia lo es en la agricultura. Al tener el oligopolio más fuerza de mercado que la agricultura, en una división del trabajo como tuvo la Argentina, de intercambio de bienes agropecuarios por bienes manufacturados, los términos del intercambio tienden a deteriorarse en perjuicio de las exportaciones primarias. Sylos publicó, entre otros, los libros: *Economía capitalista y economía planificada* (1960), *Problemas del desarrollo económico* (1970), *Sindicatos, Inflación y Productividad* (1974), *Las fuerzas del crecimiento económico y la declinación* (1984), *Nuevas tecnologías y desempleo* (1989), *Elementos de dinámica económica* (1992), *Crecimiento económico y ciclos económicos: los precios y el proceso de desarrollo cíclico* (1993), *Carlos Marx: tiempo de un balance* (1994), *La crisis italiana* (1995), *Subdesarrollo* (2000), *Un país de civilización limitada* (2001), *Berlusconi y los anticuerpos. Diario de un ciudadano indignado* (2003), *Volviendo a los clásicos. Productividad del trabajo, progreso técnico y desarrollo económico* (2004).■

Un ejercicio que encanta a los economistas es indagar qué revela tal o cual elección. Para ello usan una lógica muy simple: la elección es la asignación de un recurso escaso, capaz de usos alternativos, para la obtención de los fines más valorados, dentro de un orden de prioridades. El PEN acaba de hacer el anuncio, que tomó por sorpresa a toda la comunidad, por no haber sido objeto de ninguna discusión previa, de la cancelación de la deuda con el FMI mediante el uso de reservas del Banco Central. El caso cae dentro de la lógica económica: los recursos son divisibles, se diría infinitamente divisibles, de modo que pudieron haberse usado para obtener varios fines a la vez; y el fin que se buscó es de naturaleza netamente financiera. No quiere decir que no haya otros fines no satisfechos: en un país con enorme número de desocupados, con el 70 por ciento de sus jóvenes en estado de pobreza, y por tanto con futuros muy sombríos, y así podríamos seguir, no puede decirse que falten otros fines a obtener. La elección realizada revela que se prefiere saldar la deuda financiera antes que encarar la deuda social: hay 100 por ciento de preferencia por lo financiero y 0 por ciento de preferencia por lo social. Y

“Generar un nuevo paradigma”

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La discusión sobre el Area de Libre Comercio para las Américas acaparó toda la atención durante la Cumbre de Presidentes realizada en Mar del Plata. Sin embargo, durante la negociación del documento final, el ALCA no fue el único motivo de conflicto. Estados Unidos y los países latinoamericanos debatieron la inclusión de otros conceptos polémicos como “distribución del ingreso”, “tramas productivas”, “pleno empleo” y “promoción estatal”. Cash conversó con Norberto Ciaravino, jefe de gabinete del Ministerio de Trabajo, y con Julio Rosales, coordinador de Asuntos Internacionales, para conocer los detalles de esa negociación. **En la Cumbre de las Américas se emitió una declaración final donde se reafirmó el “compromiso de combatir la pobreza, la desigualdad, el hambre y la exclusión social”. ¿Qué efectos concretos tiene esa declaración?**

Norberto Ciaravino: —Este tipo de consideraciones operan como mandatos respecto de organismos internacionales. Tienen incidencia, por ejemplo, en las decisiones del Banco Interamericano de Desarrollo para facilitar líneas de crédito e impulsar determinados programas, pero la importancia mayor es el aporte para ir generando un nuevo paradigma. El Consenso de Washington fue el fruto de un proceso, bastante largo y aparentemente disperso, en cuyo transcurso ciertos conceptos se fueron instalando en organismos internaciona- les, en medios académicos y periodísticos. Se fue creando un consenso acerca de que el Estado de Bienestar había fracasado, de que había que privatizar las empresas públicas y que había que desregular el trabajo. Los neoliberales se impusieron cuando se

Además del ALCA, en Mar del Plata se debatieron con intensidad otras políticas clave, como el empleo y la distribución del ingreso.

Gustavo Mujica



“Los avances no se producen de una manera ordenada”, afirma Norberto Ciaravino.

apropriaron del lenguaje, cuando se empezó a hablar del impuesto al trabajo en lugar de los aportes jubilatorios. Ahora buscamos instalar nuevos conceptos. Hay un punto donde se notan claramente las diferencias. Hasta hace un tiempo, este tipo de documentos mencionaban la necesidad de desregular el trabajo. Este documento tiene como eje el concepto de trabajo decente con protección social y con negociación colectiva.

En los ’70 también aparecían objetivos ambiciosos en los documentos de las cumbres de los países del Tercer Mundo, pero esas metas fueron barridas por el mercado.

Julio Rosales: —Así es. Desde los ’70 la economía de mercado ha ido por un lado y las políticas sociales y laborales iban por otro, simplemente como paliativos. Ahora nosotros estamos cambiando el eje al plantear la necesidad de articular políticas econó-

micas, sociales y laborales en torno del empleo. Volver a instalar el tema del crecimiento con equidad y con generación del empleo.

Las coincidencias entre los países del Cono Sur que se expresaron en el documento no se condicen con la práctica, porque las diferencias que tienen Argentina y Brasil en el Mercosur son notables.

J.R.: —Como decía Samir Amin, cuando se provocan avances se genera un desarrollo desigual en el avance. En el Mercosur estamos discutiendo la estrategia regional de crecimiento del empleo, y al mismo tiempo se mantienen asimetrías económicas, comerciales y productivas. Los avances no se producen de una manera ordenada.

El documento menciona la necesidad de estimular políticas que mejoren la distribución del ingreso, ¿costó incluir ese punto?

N.C.: —Hubo que pelearlo mucho. Uno de los ejes que atravesó toda la discusión estuvo referido al grado de intervención del Estado. Los países del Cono Sur plantearon la necesidad de una mayor intervención, mientras que Estados Unidos y Canadá encabezaron la oposición.

Estados Unidos también se opuso a que se haga mención a la posibilidad de articular redes productivas entre empresas.

N.C.: —No querían saber nada, pese a que ellos las tienen y las promueven.

J.R.: —Estados Unidos interpreta que si incentivamos la conformación de redes productivas, estamos generando una barrera comercial que les podría dificultar su inserción en nuestro mercado.

N.C.: —Parten de la idea de que el modelo neoliberal es perfecto. Si hay algún país donde no funciona es porque su dirigencia es corrupta e inepta. **C**

Reportaje trabajo

■ “Los neoliberales se impusieron cuando se apropiaron del lenguaje, cuando se empezó a hablar del impuesto al trabajo en lugar de los aportes jubilatorios.”

■ “Ahora buscamos instalar nuevos conceptos.”

■ “Hasta hace un tiempo, este tipo de documentos mencionaban la necesidad de desregular el trabajo.”

■ “Este documento tiene como eje el concepto de trabajo decente con protección social y con negociación colectiva.”

■ “Volver a instalar el tema del crecimiento con equidad y con generación del empleo.”

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

Sylos-Labini (1920-2005)

El 7 de diciembre se fue Paolo Sylos-Labini. Había nacido en Roma, en 1920, poco antes de subir Mussolini al poder. Estudió leyes en Roma, y economía con Alberto Petriella. Su gran maestro e inspirador fue Joseph Schumpeter, de quien tomó las innovaciones técnicas como impulsoras de la actividad empresarial. De Chamberlin, también de Harvard, tomó la idea de pocos competidores, u oligopolio, como forma de mercado de las economías industriales. El oligopolio era el tema del momento, como lo revela el libro de Fellner (1949). Su libro *Oligopolio y progreso técnico* apareció en 1956-57, y halló en Franco Modigliani, a quien había conocido en Harvard, un importante difusor de sus ideas. La idea del oligopolio de Sylos era análoga a la teoría de la supervivencia del más fuerte. La empresa más fuerte es capaz de introducir innovaciones que caen fuera del alcance de las menos fuertes, lo cual sirve a las más fuertes para impedir que crezcan las menores, expulsarlas del mercado e impedir que entren a él nuevos competidores. Así, el oligopolio, con avances tecnológicos y barreras al ingreso de otros, genera hacia sí mismo un blindaje au-

toprotector. Generalizado al ámbito internacional, Sylos halla que el oligopolio es general en la industria, en tanto la libre competencia lo es en la agricultura. Al tener el oligopolio más fuerza de mercado que la agricultura, en una división del trabajo como tuvo la Argentina, de intercambio de bienes agropecuarios por bienes manufacturados, los términos del intercambio tienden a deteriorarse en perjuicio de las exportaciones primarias. Sylos publicó, entre otros, los libros: *Economía capitalista y economía planificada* (1960), *Problemas del desarrollo económico* (1970), *Sindicatos, Inflación y Productividad* (1974), *Las fuerzas del crecimiento económico y la declinación* (1984), *Nuevas tecnologías y desempleo* (1989), *Elementos de dinámica económica* (1992), *Crecimiento económico y ciclos económicos: los precios y el proceso de desarrollo cíclico* (1993), *Carlos Marx: tiempo de un balance* (1994), *La crisis italiana* (1995), *Subdesarrollo* (2000), *Un país de civilización limitada* (2001), *Berlusconi y los anticuerpos. Diario de un ciudadano indignado* (2003), *Volviendo a los clásicos. Productividad del trabajo, progreso técnico y desarrollo económico* (2004). **C**

Desendeudamiento

Un ejercicio que encanta a los economistas es indagar qué revela tal o cual elección. Para ello usan una lógica muy simple: la elección es la asignación de un recurso escaso, capaz de usos alternativos, para la obtención de los fines más valorados, dentro de un orden de prioridades. El PEN acaba de hacer el anuncio, que tomó por sorpresa a toda la comunidad, por no haber sido objeto de ninguna discusión previa, de la cancelación de la deuda con el FMI mediante el uso de reservas del Banco Central. El caso cae dentro de la lógica económica: los recursos son divisibles, se diría infinitamente divisibles, de modo que pudieron haberse usado para obtener varios fines a la vez; y el fin que se buscó es de naturaleza netamente financiera. No quiere decir que no haya otros fines no satisfechos: en un país con enorme número de desocupados, con el 70 por ciento de sus jóvenes en estado de pobreza, y por tanto con futuros muy sombríos, y así podríamos seguir, no puede decirse que falten otros fines a obtener. La elección realizada revela que se prefiere saldar la deuda financiera antes que encarar la deuda social: hay 100 por ciento de preferencia por lo financiero y 0 por ciento de preferencia por lo social. Y

como los recursos utilizados no se renovarían rápidamente, se anuncia un futuro inmediato de congelamiento de toda mejora social. No sé tú, pero yo hubiera preferido otra elección. Cuando el gobierno de Illia tomó una decisión parecida, lo que se dispuso fue negarse a prorrogar un stand-by —negarse a recibir recursos del FMI—, no entregar recursos al exterior. Por otra parte, esos recursos son del Banco Central, no de la Tesorería: ¿se tomará por asalto al BCRA?, ¿se reformará su Carta Orgánica para permitir tales adelantos?, ¿se reformará dicha ley mediante un decreto? Además, el PEN está inhibido por la Constitución a negociar la deuda externa, porque ya sea que se endeude o se desendeude, ambas acciones afectan mi patrimonio, y eso deben debatirlo sólo mis representantes en el Parlamento. Aquí se pasa por arriba del Parlamento, al tiempo que se proyecta dejar al Consejo de la Magistratura en manos de la clase política que hoy gobierna. Ya en el país hubo una vez quien detentó la “suma del poder público”, que hoy prohíbe la Constitución. No estaría de más que la clase política en el poder recordase cada tanto la frase del fundador de su movimiento: *dentro de la ley, todo; fuera de la ley, nada*. **C**

Navidad Feliz para el FMI

■ **Honda Motor** fabricará el Biz C105 Ar en la Argentina, su línea de motocicletas más vendidas de los últimos años. La producción comenzará a mediados del año que viene, con una inversión de un millón de dólares. Se fabricarán 15 mil unidades anuales.

■ **Tramontina** presentó la línea Starflon con un rediseño antiadherente. Hay una gran variedad de opciones: ollas, cacerolas, sartenes y moldes.

■ **Viajes El Corte Inglés** se instaló en la Argentina. La agencia opera desde 1970 y tiene más de 600 locales propios en Europa, Estados Unidos y América latina (México, Cuba y Chile).

■ **Telecom** invertirá 120 millones de dólares durante 2006 para la incorporación de una red digital de última generación. Para el año que viene, la compañía tiene previsto alcanzar los 100 mil clientes.

■ La cadena **Musimundo** invertirá 10 millones de pesos el año próximo. El objetivo es ampliar la cantidad de sucursales y la remodelación de otros locales existentes.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Quiso el destino que minutos antes del anuncio de desendeudamiento total con el Fondo Monetario, en el Banco Central se organizara un seminario que, a la luz de los acontecimientos, da pie para el debate y permite avizorar cuáles podrían ser los posicionamientos de los financistas. El título del seminario fue “La política económica de la acumulación de reservas”. La conclusión de la presentación, compartida por Hernán Lacunza y Jorge Carrera, economistas del equipo de Martín Redrado, fue que el actual contexto internacional es favorable para la Argentina pero que no durará eternamente. Y que lo mejor es tomar precauciones, máxime si se atiende que Estados Unidos tiene un desbalance fenomenal de sus cuentas públicas y que podría sobrevenir una época turbulenta. Una de las vacunas contra esa eventualidad, entonces, debería ser la acumulación de tantas reservas como se puedan.

Un par de meses atrás, Martín Redrado estimó que, para la Argentina, el nivel óptimo de reservas se encuentra en 32.000 millones de dólares. La investigación presentada en el seminario elevaba ese cálculo a 33.000 millones.

Sin acuerdo con el Fondo, la acumulación de billetes verdes en el Central, junto con una ortodoxa política fiscal, convencieron a los operadores

El mismo día en que se anunciaba la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario con reservas, en el Banco Central se realizaba un seminario destacando la importancia de acumular muchos dólares.



Hace un par de meses, Martín Redrado, presidente del BC, había estimado un nivel óptimo de reservas de 32 mil millones de dólares.

de la solidez económica y financiera de la Argentina. Tanto es así que en la reestructuración de la deuda los bonos en pesos resultaron favoritos, tendencia que se retroalimentó con la aceleración inflacionaria.

¿Qué podría suceder ahora que la Argentina se desprendió de casi 10.000 millones de dólares, poco más de la tercera parte de la que disponía? Aunque la crisis de 2001 dejó en claro que los dólares en el Banco Central

son señal de fortaleza pero no impiden las crisis sistémicas, los financistas interpretan que el pago con reservas deja cierto grado de debilidad. Y pondrán la lupa en la conducta fiscal del Gobierno. Con un ojo en el mercado, Felisa Miceli anunció que el ahorro financiero por el pago adelantado no se gastará sino que se inmovilizará en el fondo anticíclico. Quedó claro que, este año, la Navidad Feliz será exclusivamente para el FMI.

En la city pretenderán que el Gobierno sobreactúe la de ya por sí buena performance fiscal. Las miradas se dirigirán a Brasil, que, sin acuerdo con el Fondo, elevó la proyección de superávit y aún mantiene una política monetaria restrictiva—pese a reducir la tasa al 18 por ciento anual, ni-

vel que sigue siendo altísimo— para enfrentar la inflación. Las consecuencias están a la vista: la economía brasileña retrocede.

Ese análisis de los corredores bursátiles pierde de vista algunos puntos positivos que, en lo económico y financiero, dejó el pago al organismo multilateral.

■ Ahora el Banco Central tendrá menos presión para comprar dólares en el mercado para hacer frente a los compromisos con el FMI.

■ En ese sentido, la Argentina se consolida como un buen destino para los operadores ya que bajó la deuda de corto plazo. Los bonos en pesos indexados de corto y mediano plazo serán los favoritos por los inversores ya que el riesgo de default es remoto.

■ Es cierto que habrá un incremento en las coberturas de tipo de cambio, pero más que nada en operaciones de mediano y largo plazo. Algunos creen que en algún momento del año que viene podría darse que el dólar le gane la carrera a la inflación.

■ Por último, economistas como Roberto Frenkel estiman que en un año y medio o dos años el Banco Central recuperará el nivel de reservas que tenía hasta ahora. ■

ME JUEGO

FERNANDO IZZO

director de ABC Cambios

Dólar I. Estamos ante una nueva banda cambiaria. El nuevo piso es 3 pesos, mientras que no habría que descartar un máximo 3,10 pesos. Creo que la paridad se situará en los próximos días en un promedio de entre 3,03 y 3,04 pesos.

Dólar II. El Banco Central tiene que comprar 800 millones de dólares por mes, dada la balanza comercial superavitaria. Si el dólar sube habrá más impulso a las exportaciones y, por lo tanto, más oferta de divisas. Es por eso que no debe esperarse que el tipo de cambio se escape. Eso sí, el Central tratará de mantenerlo por arriba de los 3 pesos.

Perspectivas. Creo que la decisión del Gobierno no traerá incertidumbre financiera porque es claro que existe un importante superávit de las cuentas públicas. Tener menos reservas no nos hace menos vulnerables. Hace un año, existía el mismo nivel y había más compromisos de la deuda. No hay que confundir hechos económicos con especulación financiera. Lo que pasó el último viernes fue que algunos bancos y empresas tomaron cobertura, en especial los extranjeros por orden de sus casas matrices.

Recomendación. Hay que esperar para tomar decisiones. Lo mejor es atesorar los dólares, pero no salir a comprar. Existe riesgo de terminar pagando caro.

INFLACION ▲

(EN PORCENTAJE)

NOVIEMBRE 2004	0,0
DICIEMBRE	0,8
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1,0
MARZO	1,5
ABRIL	0,5
MAYO	0,6
JUNIO	0,9
JULIO	1,0
AGOSTO	0,4
SEPTIEMBRE	1,2
OCTUBRE	0,8
NOVIEMBRE	1,2
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	12,0

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
18-DIC	1,7086
19-DIC	1,7093
20-DIC	1,7100
21-DIC	1,7106
22-DIC	1,7113
23-DIC	1,7119
24-DIC	1,7126

Fuente: BCRA.



MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO

Tucumán es

TRABAJO Y PRODUCCIÓN

venga a hacer buenos negocios.



GOBIERNO DE TUCUMÁN
Seguridad - Rentabilidad

POR RAUL BURGEO

A pesar de haberse convertido en la última década en la segunda potencia gasífera de América del Sur, Bolivia —que hoy celebrará elecciones para elegir un nuevo gobierno— continúa siendo uno de los países más pobres y de mayor inestabilidad política de la región. Según datos oficiales de organismos internacionales, la pobreza afecta al 62 por ciento de la población, aunque algunos expertos señalan que la tasa podría ser mayor. La economía boliviana crecerá en 2005 el 3,8 por ciento, es decir 0,2 puntos más que 2004, y para 2006 se prevé un incremento económico cercano al 3 por ciento, según la Cepal.

A contrapelo de la multitud de pobres que deambulan en la superficie de la geografía boliviana, su riqueza está en el subsuelo con 48,7 trillones de pies cúbicos de gas natural (108 billones de metros cúbicos), la segunda reserva de América del Sur, después de Venezuela. Los bolivianos esperan que esa abundancia de recursos permita en el corto plazo mejorar el nivel de vida de su población. Sin embargo, las esperanzas de que la situación cambie son escasas: las proyecciones del Comité Interinstitucional de las Metas de Desarrollo del Milenio prevén que “para el año 2015 el 26,5 por ciento de la población boliviana seguirá viviendo en la extrema pobreza”.

El asunto figura en la mayoría de los programas de los candidatos presidenciales: el favorito Evo Morales, por ejemplo, habla de “mejorar las condiciones y calidad de vida” de los bolivianos, a partir de “un proceso de cambio del patrón de desarrollo”. Jorge Quiroga, segundo en los sondeos, afirma que su propuesta de gobierno “está dirigida a los bolivianos que sufren día a día las consecuencias de la pobreza, el desempleo, la exclusión y la discriminación”.

La crisis económica, política y social boliviana estalló en la primera mitad de la década de los 80 con una hiperinflación anualizada del 23.000 por ciento, sólo comparable con la de Alemania en la posguerra. Con el país en bancarrota, Víctor Paz Estenssoro abrió las compuertas del país a un modelo liberal ortodoxo. Paz Estenssoro era el mismo que fue líder de la revolución nacionalista de 1952, que liberó a los indígenas de un estado de semiesclavitud, les devolvió la tierra y estatizó las minas de estaño.

Paz Estenssoro dispuso el decreto 21.060 que instauró en 1985 —durante su cuarto mandato— la Nueva Política Económica, que dio lugar a reformas estructurales inspiradas en el denominado Consenso de Washington y, como efecto inmediato, puso en la calle a unos 40.000 trabajadores mineros y fabriles. La economía reabsorbió entonces a los lanzados al sector de servicios y, peor, a la siembra ilegal de coca en la región central de Bolivia, en el Chapare, antiguo emporio de la droga.

El modelo liberal, profundizado más tarde con la capitalización (forma de privatización) de las principales empresas del Estado, empeoró la



Bolivia es uno de los países más pobres y de mayor inestabilidad política de la región.

BOLIVIA, VECINO MONTADO EN UNA ENORME RIQUEZA DE GAS

El pobre más rico

Bolivia tiene la segunda reserva de gas de América del Sur, después de Venezuela. Pero la pobreza afecta al 62 por ciento de los bolivianos. Hoy, elecciones presidenciales.

situación y detonó protestas sociales. La desigual distribución de la riqueza ahondó la brecha entre pobres y ricos y alentó ambiciones autonomistas en las regiones más prósperas, como el departamento de Santa Cruz. La pobreza, identificada popularmente con el neoliberalismo, resultó un poderoso articulador social traducido en varias rebeliones, entre ellas la del agua, que expulsó a una transnacional en 2000, y la del gas, que obligó a dimitir al liberal ortodoxo Gonzalo Sánchez de Lozada, en 2003 y a su sucesor, Carlos Mesa, en junio de este año.

La mejor constatación de la situa-

ción de pobreza es el éxodo de miles de indios quechuas desde la empobrecida provincia sureña de Potosí hasta las principales ciudades del país, coincidiendo con la Navidad. Según el censo poblacional de 2001 el 80 por ciento de los potosinos es pobre, de los cuales el 36 por ciento está en la indigencia y el 11 por ciento vive en la marginalidad. Paradójicamente, Potosí, signada hoy por el subdesarrollo y la pobreza, fue en los siglos XVI y XVII el centro de la vida colonia americana, engordada por la despiadada explotación española de la plata del legendario Cerro Rico. ■

■ La deuda pública federal en títulos de **Brasil** aumentó en noviembre 2,4 por ciento respecto de octubre, totalizando 959.500 millones de reales (420.648 millones de dólares), informaron el Banco Central y el Tesoro Nacional de ese país.

■ El índice de precios al consumidor en **Estados Unidos** bajó un 0,6 por ciento en noviembre, la mayor disminución en un mes desde 1949, como resultado de la caída de los precios de los combustibles, detalló el Departamento de Trabajo.

■ El Banco de **Japón** precisó que los activos en poder de los hogares registraron un máximo histórico de 1453 billones de yenes (12,1 billones de dólares), en un ascenso anual del 3,2 por ciento, atribuido en parte al alza de los papeles bursátiles.

AGRO

EL DOBLE ESTANDAR EN EL COMERCIO INTERNACIONAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA

Juego de espejos en la OMC

POR SUSANA DIAZ

El derecho a tener una política agropecuaria que defienda la menor productividad relativa de los agricultores de los países centrales es la única razón que trabó el avance liberalizador en las reuniones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Hong Kong. La aparición en la pasada reunión de Cancún, México, del Grupo de los 20, integrado por países como China, pero especialmente por los principales productores agrícolas del Hemisferio Sur, como Argentina, Australia, Nueva Zelanda y Brasil, fue desde entonces clave en el cambio de las reglas de juego.

El objetivo inicial de estos países fue y sigue siendo oponerse a la continuidad de los multimillonarios subsidios que los más desarrollados aplican a sus ineficientes, en términos internacionales, producciones agrícolas. Pero en la simple defensa de sus intereses y casi sin proponérselo, esas naciones dieron un paso más allá y consiguieron ubicar en el centro del debate el “doble estándar” —para algunos esquizofrenia— del discurso de los países desarrollados al interior de la OMC.

En concreto: estos países reclaman su derecho a tener políticas agropecuarias (subsidios y barreras paraarancelarias), pero al mismo tiempo, rechazan enfáticamente que los países “en desarrollo” intenten lo mismo.

Así, conscientes de la menor productividad relativa de sus producciones primarias, los países “centrales” consideran deseable no tener

una “estructura productiva desequilibrada” y, en consecuencia, subsidian generosamente a sus “campesinos”. En rigor, una centenaria oligarquía terrateniente, muchas veces de origen feudal, escudada bajo la cara visible de un reducido y pintoresco campesinado pequeño-burgués portador del estereotipo ad hoc (Bové).

La justificación para subsidiar a su sector primario —homogeneizar su estructura productiva—



es completamente atendible, salvo por un detalle: son esos mismos países centrales los que rechazan el mismo estándar para los países en desarrollo, los que pretenden lo mismo: evitar una estructura productiva desequilibrada y subsidiar la producción de manufacturas, por ejemplo a través de un tipo de cambio desdoblado (con retenciones).

Salvo en la revolución industrial inglesa, cuando la naciente industria mundial no tenía competencia, no existen antecedentes históricos de países que hayan desarrollado su indus-

tria sin algún grado de protección. La teoría del desarrollo tiene mucho que decir al respecto. Entre los principales argumentos se cuentan los de la protección de la industria naciente o la justificación de los procesos de aprendizaje tecnológico.

Los países centrales, en tanto, se refugiaron hasta ahora en las vetustas teorías del comercio internacional, entre ellas, la de las ventajas comparativas (Ricardo) o de la dotación de factores (Heckscher-Ohlin), visiones que en esencia intentan justificar la cristalización de la actual división internacional del trabajo.

El dato nuevo, sin embargo, es que los países en desarrollo se han apropiado de esta argumentación teórica que, a partir del siglo XVIII, funcionó como botafuete de proa para la apertura de nuevos mercados al comercio mundial. Pero la apropiación no se detuvo en este paso. La periferia también compró el doble estándar: definiendo la liberalización para su sector dinámico —el agropecuario— y el proteccionismo para el relativamente menos competitivo —la industria—. El aprendizaje fue completo.

Si algo demostró Hong Kong es que las reuniones de la OMC se han convertido en un complicado juego de espejos en el que la decodificación de los discursos resulta una tarea sólo asequible a los especialistas. Pero las acciones del Grupo de los 20 contra los subsidios consiguieron que, en adelante, las argumentaciones en favor del libre comercio se vean obligadas a resolver, como punto de partida, sus notables problemas de consistencia. ■

E-CASH de lectores

EL FANTASMA

Después de unos años de cierta tranquilidad en materia de precios, ha empezado a resurgir la inflación. Es decir el aumento de los precios que tanta inquietud e inestabilidad trae a la sociedad. Comienzan, por lo tanto, las diversas especulaciones sobre sus causas profundas y cómo frenarla. Por eso empezamos a escuchar al presidente Kirchner atacar a los supermercadistas como generadores de los aumentos, a éstos defenderse y achacarles el mal a los fabricantes proveedores de las mercaderías, y éstos, a su vez, poner la causa en los aumentos de salarios. Y así, según las explicaciones que se le dé, se comienza entonces con la aplicación de diversas medidas para frenarla. Pero, ¿se dará algún día con la verdadera causa que la produce para solucionar definitivamente? Todo depende por cierto de que se descubra la verdadera causa. Es así como, en el afán de ayudar en algo al descubrimiento de este mal, que intentaré aportar algunas ideas. Ya sé que muchos me dirán que para qué me meto en el tema si no sé nada de economía y que les deje las explicaciones a los economistas. Tienen razón, no sé un pito de economía, pero... ¿es que la inflación es un fenómeno solamente económico? Veamos. La economía es la teoría que trata de entender y explicar el fenómeno de la producción de las riquezas y de su distribución. Pero no es una ciencia, pues se queda en el mero hecho numérico o matemático y toda una serie de posibilidades, pero sin entender el fenómeno social en el cual se enmarca. Es decir, no tiene en cuenta al hombre o a los hombres, que son quienes la llevan a la práctica día a día. No tienen en cuenta que la economía se trata de un fenómeno humano y, por lo tanto, si no se tiene en cuenta al hombre, sus valores, principios, aspiraciones e ideologías personales, poco se sabrá acerca de ella por más números y palabras difíciles que se manejen. Se deberá tener en cuenta también qué tipo de relaciones sociales se han establecido los hombres para su funcionamiento: si prima el bien individual sobre el social, que constituye el sistema capitalista, o si, por el contrario, se prioriza el bien común sobre el individual, y hablamos así de socialismo. Ubiquémonos en el sistema capitalista en el que estamos insertos: el valor principal es el lucro y la posesión de bienes y riquezas ("tanto tenés tanto valés", es el lema social); es individualista y competitivo, y por tanto los otros no son seres similares con quien compartir y cooperar para la construcción del bien común, sino que son rivales en la competencia por acaparar cada día más. Y por tanto la sociedad no es un espacio de convivencia confiada y feliz para todos, sino que es un gran campo de batalla en el que se pelea a diario, algunos para sobrevivir, y otros para acumular cada día más sin límite alguno y sentirse así cada vez más poderosos. Si hasta aquí los que me han seguido me encuentran algo de razón, podemos llegar a concluir que la Economía no es solo un problema a resolver por los economistas, sino que incluye un problema moral o ético. Así, hasta tanto no encaremos el problema social de la degradación y pérdida de valores humanos a cambio de la posesión de valores materiales, el problema de la inflación será un problema sin solución por más técnicos que se recambien.

Raúl Cima

Córdoba

familiacima@arnet.com.ar

BUENA MONEDA

Por Alfredo Zaiat

La economía ha ingresado en un sendero de sensaciones de incomodidad, en un contexto de indicadores macroeconómicos espectaculares y un escenario internacional que sigue siendo muy favorable. Puede ser que la fatiga de fin de año colabore para el desarrollo de un estado de irritación generalizado. También puede ser que las reiteradas sobreactuaciones de Néstor Kirchner en su ya conocida y exitosa estrategia de negociación con grupos de poder económico provoquen cierto hastío. No se debería descartar que pueda ser, en realidad, por la herencia de Roberto Lavagna de índices de precios con un piso en el 1 por ciento mensual, numerito que para varios se trata de una señal de alerta. Hasta el anuncio de la cancelación de la deuda con el FMI fue presentado por algunos en forma engañosa como una reacción espasmódica. En fin, se trata de la vorágine del último mes del año, cuando parece que todos quieren hacer lo que no hicieron en los once meses anteriores. Esas tensiones acumuladas a lo largo del año detonan porque existe ese pensamiento adolescente referido a que lo que no se hace hoy, el año que viene no se realizará. Por algunos de esos motivos o por todos a la vez, o porque muchos ya están pensando en las vacaciones, lo mejor es pasar rápido diciembre. O como si se estuviera arriba de un tren, proponer "paren diciembre que me quiero bajar".

Pese a los augurios de los fatalistas de siempre, el 2005 cierra con una economía a todo vapor y, a la vez, con una dinámica de crecimiento que sigue concentrando en pocas manos las riquezas que van en aumento. Faltan pocos días para comprobar en fotos y crónicas de revistas y diarios esa Argentina que sorprende y desorienta a visitantes extranjeros que tienen grabadas en sus retinas las imágenes de televisión de un país en llamas y lleno de pobres. La explosión de consumo en los centros turísticos del verano, que irán desde la exposición obscena de fortunas en Punta del Este, pasando por apenas una más cauta en Pinamar, hasta la masividad de Mar del Plata sin plazas de alojamiento será la instantánea contundente de esa dinámica de crecimiento posconvertibilidad. Pese al violento cambio de precios relativos provocado por la descontrolada devaluación de Duhalde, no se han alterado las raíces profundas de un modelo que genera desigualdad. Y no se han extendido aún más por las oportunas aunque discontinuas intervenciones del Gobierno. Esa situación revela la complejidad de instrumentar una política con el

objetivo de mejorar la distribución del ingreso con base en un modelo "desarrollista" con ciertas anclas en el "neoliberal" de los noventa.

Los condicionamientos son evidentes y su negación no colabora para tratar de amortiguar sus efectos. La cuestión consiste en reconocer esas limitaciones heredadas y no terminar, por resignación o escasa voluntad política, conviviendo con ellas en vez de hacerlas menos influyentes. Varios son los dilemas a nivel económico que emergen cuando se evalúan medidas para cambiar la forma en que se reparte la riqueza. Como se explicó con amplitud en la producción del Cash del 4 de diciembre pasado, el principal desafío en ese sentido consiste en reducir la desigualdad sin afectar el crecimiento. Aquí aparece la restricción de cómo incentivar aumentos salariales, tanto en el sector privado formal como para los empleados estatales, sin correr el riesgo de que la inflación se dispare impul-

planes asistenciales. En este caso surge la restricción presupuestaria por los cada vez más recursos que exige el pago de la deuda posdefault y los vencimientos con, ahora solamente, el Banco Mundial y el BID.

Existen varios otros condicionamientos a nivel de la economía para dificultar en el corto plazo una mejora en la distribución del ingreso. Aceptarlos pasivamente derivará irremediablemente en otra frustración. Saber que están y trabajar para disminuir su influencia es la principal tarea de Felisa Miceli, entrapada en acuerdos de precios de dudoso resultado en sus primeros pasos de gestión.

Pero en la economía no se juega todo el partido de cómo se hace un reparto equitativo de la riqueza. En ese campo se desarrolla la puja inmediata, pero la de mediano y largo plazo debería tener como protagonista a otros actores, y ya no exclusivamente a la ministra de Economía. Y por ahora esos personajes están ausentes o con una participación secundaria en ese objetivo. Se trata de las áreas de educación y de infraestructura básica.

Calles asfaltadas, veredas, escuelas próximas a la casa, hospitales equipados, iluminación, transporte cercano, todas condiciones que para los habitantes de grandes centros urbanos son habituales y parte de un inventario natural, son carencias de muchos. La redistribución del gasto para esas obras genera un importante salto en la calidad de vida de esa población marginada, que no recibirá de ese modo un aumento de sus ingresos monetarios pero sí por vía indirecta. Sólo hay que imaginar cómo queda la ropa luego de pisar el umbral de la casa y pisar la calle de tierra en un día lluvioso o uno ventoso luego de varios días de calor para darse cuenta de la importancia de veredas y asfalto.

Por ejemplo, la urbanización de las decenas de villas miseria es un proyecto que está ausente. Además de pelear por espacios de poder, en luchas palaciegas que poco le importan a la gente, el ministro de Infraestructura, Julio De Vido, junto con intendentes del conurbano, tienen esa responsabilidad en el objetivo de mejorar la distribución del ingreso.

A largo plazo, la educación es el arma más potente en esa meta. La escuela no debería ser solamente refugio de chicos con hambre, sino el ámbito de integración social, socialización del saber y capacitación. El mercado laboral tiene una lógica despiadada: más calificaciones educativas equivalen a mejores empleos y salarios más altos.

La educación no es menos importante que la economía cuando se habla de distribución del ingreso. ■

El tren de diciembre



Alejandro Elias

sada por empresas con posición dominante en el mercado. Sectores que ajustan por precio y no por cantidad ante señales de un aumento de la demanda, con una marcada morosidad inversora justificada por el etéreo "clima de negocios". Esta última definición existe en el mundo de las empresas, alimentado por consultores de la city y amplificado por ciertos medios de comunicación, más allá de ser un concepto absurdo en términos de racionalidad económica. Otro de los dilemas que se presentan en ese camino refiere a impulsar una reforma tributaria progresista, eliminando la exención de Ganancias a la renta financiera y a la venta de empresas como así también la reducción del IVA, que puede ser respondida con una caída en el ritmo de inversión privada y con el riesgo de perder recaudación. Otra iniciativa podría ser la expansión del gasto social universalizando los

PYMES

CADA VEZ QUE NECESITES HACER ALGO POR EL CRECIMIENTO DE TU PYME, VAS A ENCONTRAR A OTRO ARGENTINO QUE TE VA A DECIR "NOSOTROS TE VAMOS A AYUDAR". POR ESO, ANTES DE TOMAR UNA DECISIÓN, LLAMANOS.

PORQUE EL BANCO NACIÓN SOMOS TODOS.

- ADELANTOS EN CUENTA CORRIENTE.
- TRANSACCIONES POR INTERNET.
- COMERCIO EXTERIOR.
- PAGO DE HABERES.
- PAGOS AFIP.
- CRÉDITOS PARA CAPITAL DE TRABAJO E INVERSIONES.
- LEASING.
- FACTORING.
- FIDEICOMISOS.

BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA

0810-666-4444
www.bna.com.ar

NACION AFIP NACIÓN NACIÓN PELLEGRINI
NACION NACIÓN NACIÓN NACIÓN BURSÁTIL